

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

La participación de la Organización Comunista Poder Obrero en la Coordinadora Obrera de la Zona Norte del Gran Buenos Aires, 1975.

Leandro Rodríguez Lupo.

Cita:

Leandro Rodríguez Lupo (2005). *La participación de la Organización Comunista Poder Obrero en la Coordinadora Obrera de la Zona Norte del Gran Buenos Aires, 1975. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/401>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Leandro Rodríguez Lupo

Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires

Longo2003@yahoo.com.ar

Título: La participación de la Organización Comunista Poder Obrero en la Coordinadora Obrera de la Zona Norte del Gran Buenos Aires, 1975.

Objetivos:

1.1 El objetivo general del trabajo es avanzar en el conocimiento de la relación entre las formas de organización sindical y las formas de organización partidaria (Shandro:2002); tomando como soporte empírico la forma de relación entre las Coordinadoras y la Organización Comunista Poder Obrero (OCPO).

1.2 Los objetivos específicos son los siguientes:

- a) Describir, analizar y ubicar las Coordinadoras y la OCPO en la formación de la clase trabajadora argentina, situándolas dentro de las diversas formas de organización sindical y política que esta se dio.
- b) Evaluar la interrelación entre las Coordinadoras y OCPO (focalizando en la relación Coordinadora de la zona norte del gran Buenos Aires, CZN-OCPO) y su influencia, determinando si su presencia coyuntural puede corresponderse con un movimiento orgánico de la sociedad argentina.

Nuestra hipótesis es que ambas formas de organización (partidaria y sindical) se retroalimentaron en el curso de la lucha de clases, aportando a su mutuo crecimiento dentro de la fuerza social que se constituía en esta lucha, en el caso de la relación específica de OCPO y las Coordinadoras. Este hecho significaría una innovación y una disputa respecto a la historia de las organizaciones de izquierda tradicionales, tanto como respecto a varias de las consideradas de la nueva izquierda, (Pucciarelli:2001, Tortti:98) como es el caso del PRT y de Montoneros. El hecho de que esta disputa emerja sólo en ciertas coyunturas históricas plantea como interrogante si existe una corriente diferenciada dentro de la izquierda argentina, si

“alineamientos político ideológicos que en una mirada superficial y acotada en el tiempo pueden aparecer como *coyunturales*, pueden en realidad estar correspondiéndose con “movimientos orgánicos de la sociedad” (Nicolás Iñigo Carrera:2003).

Marco histórico:

A comienzos de los setenta la economía mundial veía reducirse cada vez más la tasa de ganancia media, a la par de un alza en las luchas obreras reivindicativas, que engarzaba a su vez con un creciente cuestionamiento a la organización del trabajo y un Estado atravesado cada vez más por la lucha de clases. La necesidad de expandir la escala de producción y de realizar innovaciones tecnológicas requería del libre comercio y del restablecimiento de la autoridad del capital sobre el centro de trabajo, rompiendo el poder de los sindicatos.

A partir del '64 se suceden golpes de Estado en todos los países del cono sur, centrados en el eje antisubversivo. Al mismo tiempo los movimientos de liberación nacional recaían en la formación de sus nuevas burguesías nacionales, asociadas en forma subordinada al capital transnacional; mientras la coexistencia pacífica y la opción parlamentaria de los partidos comunistas eran una traba más al desarrollo práctico de la opción revolucionaria.

Por el contrario, esa opción sí fermentaba en las crecientes luchas internas que se daban en las iglesias, en el PC y PS y sus rupturas permanentes y, en la crisis de los movimientos de liberación nacional, que en el caso argentino se expresó a través de la lucha interna del peronismo, que da luz finalmente al peronismo revolucionario.

En 1954 el intento en Argentina de construir un capitalismo nacional independiente de los países imperialistas se encontraba con un techo a su acumulación de capital, dado por las insuficientes reservas de productividad desde el punto de vista tecnológico¹, y por la creciente fuerza de los trabajadores. En esta etapa el modelo de industrialización por sustitución de importaciones sostenido por la redistribución de las divisas que generaba el campo, dio lugar a que la clase trabajadora argentina

¹ Las dimensiones del mercado interno determinaban una limitada escala de producción, más allá de los esfuerzos por incrementar la inversión pública estatal, en el marco de las relaciones de propiedad dadas, en particular en lo que refería a la propiedad de la tierra.

se formara con una alta calificación productiva y un alto grado de homogeneidad, reforzada por el ingreso de multinacionales en ramas de industria compleja.

Ante el alza de masas iniciado en el 69, la burguesía se repliega mediante el GAN. El retorno de Perón descomprimió la crisis de las instituciones del sistema en una primera instancia. Se desplaza como eje la oposición (en particular la armada) al régimen². Los trabajadores se desunen políticamente, mientras la lucha económica se ve obstaculizada por el pacto social. Pero el disciplinamiento obrero³ no se produciría, ante las condiciones de casi pleno empleo que había en aquel momento y, contradictoriamente, al calor de la victoria del FREJULI, que amplias masas sintieron como propias. El conflicto obrero continúa, pero ahora en un marco de creciente aislamiento.

¿hubo una crisis orgánica⁴ en este período, que contuviera la posibilidad de su superación por el desarrollo de sus elementos internos?

Un aporte a estas respuestas puede darse a través de la historia viva de los trabajadores. En las organizaciones políticas (construcción voluntaria si la hay) es en donde más claramente se ve “la historia viva”, la iniciativa autónoma de una clase. Una parte de estos trabajadores fueron quienes formaron la Organización Comunista Poder Obrero.

La genealogía de OCPO

“La historia de los grupos sociales subalternos es necesariamente disgregada y episódica. En la actividad histórica de estos grupos hay una tendencia a la unificación, pero esa tendencia se rompe constantemente por la iniciativa de los grupos dirigentes. Los grupos subalternos sufren siempre la iniciativa de los grupos dominantes, incluso cuando se rebelan y se levantan... incluso cuando parecen victoriosos se encuentran en una situación de alarma defensiva. Por eso todo indicio de iniciativa autónoma tiene que ser de inestimable valor para el historiador integral”.

Gramsci

OCPO es fruto de la unión de varias organizaciones políticas que actuaban en distintas regiones del país, formadas originalmente entre los años 66-70. Vamos a

² La imagen de régimen hace difusa, unificando en cierto sentido, la resistencia al gobierno, al modelo y al sistema.

³ Bowles y Edwards dicen que hay tres formas de estabilizar la autoridad del capital sobre el centro de trabajo: por medio de la desocupación, de una dictadura, o del pacto social.

⁴ La crisis orgánica alude a una crisis en el consenso activo de las masas respecto a una concepción del mundo, al acuerdo con una forma de “ser en el mundo”. Esta crisis en la hegemonía supone un movimiento orgánico en otra dirección, donde vastas masas plantean reivindicaciones que, “en su inorgánico conjunto constituyen una revolución”.

tomar como hilo conductor del proceso de su formación al grupo El Obrero de Córdoba.

El Obrero

Así cuenta los primeros pasos un dirigente de este grupo, luego miembro de la dirección sindical nacional de OCPO y su secretario político en Rosario:

(por el año ´66) “El Obrero era un grupo que hacía pedagogía, hacía un periódico⁵, fue un período de mucha formación, de participar de la polémica internacional, tuvimos tiempo, después ya no se pudo hacer eso”.

“A ese período de formación contribuyó el propio proceso de Córdoba, esa peculiaridad de una intelectualidad sumamente inquieta, contribuyó mucho el grupo Pasado y Presente. Ahí aparecen Althusser, Gramsci, Rosa, se conocen textos de la tercera internacional, ésto incorpora al debate otras experiencias... de hecho Poder Obrero es el producto del movimiento intelectual que se abre a partir de toda la nueva dinámica que empezó a haber en los `60 en el ámbito mundial y en el caso particular de Córdoba, de la Argentina, de la decadencia, del desgranamiento de las agrupaciones de la izquierda tradicional.

El grupo El Obrero y las agrupaciones de base

“El Obrero forma parte del movimiento general de enfrentamiento a los centros en manos del reformismo, nace muy vinculado a la *gran huelga estudiantil del 66*... en la que los estudiantes crean los cuerpos de delegados y *junto con ellos* florecen agrupaciones formadas espontáneamente, sumamente basistas, sumamente antiburocráticas referidas al movimiento obrero, que después dan lugar a una forma superior de lucha, que era el debate sobre los contenidos de la enseñanza y para qué sirve la ciencia. Aparecen lo que se llamaban grupos de base, nosotros por ejemplo después formamos el GRS grupo revolucionario socialista”.

“Los grupos de base eran como una especie de lugar común de mucha otra gente que después fue a parar al PRT, por ejemplo Mena, del mismo modo las agrupaciones gremiales, Salamanca estaba en una agrupación metalúrgica que se

⁵ El nombre está tomado del nombre del periódico El Obrero, periódico de 1880 y pico, de Lallemand, que tenía un grupo comunista, sumamente avanzado para la época.

llamaba primero de mayo, ahí había compañeros nuestros. Las agrupaciones y las orgas entran en una interacción permanente”

“A fines de los ´60 en El Obrero, la mayoría de sus militantes trabajaban y estudiaban. El secretario general era de la comisión interna de Vialidad Nacional, había muchos trabajadores de servicios, clase media digamos no? empleados públicos, técnicos, docentes... yo trabajaba en la municipalidad, en la parte de tránsito, también era delegado... y después había obreros fabriles...”

El Cordobazo

“El Cordobazo lo vivimos de una manera absolutamente espontánea. Teníamos bastante influencia estudiantil en Sociales, pero nuestros compañeros eran visualizados como dirigentes independientes muy importantes, pero que el peso de la sigla no tenía mucha importancia. De hecho el vínculo de muchos de ellos con nosotros era sumamente laxo. El periódico El Obrero tenía mucha influencia en los debates, tanto en los sindicatos como en el movimiento estudiantil, pero era en ese campo”.

“La espontaneidad la superamos después del Cordobazo, es como que *empezamos a dejar de ser el grupo artesanal, de amigos entrañables y empieza el debate político sobre cómo actuar, cómo influir...* en reuniones inmediatamente posteriores sobre el balance del Cordobazo, *ahí* comienza a abrirse esa necesidad de una participación muchísimo más alta, de insertarnos más firmemente. Porque empezamos a formular políticas concretas. *La izquierda ya tiene un sujeto, los grupos que habían hecho el Cordobazo, esos son el sujeto. Esto cambia radicalmente lo que se habla.* En la actividad estudiantil polarizamos, se incorporan muchísimos compañeros independientes que venían de todo el país”.

“Algunos de nosotros habíamos militado en el movimiento de liberación nacional, Malena le decían. Eso fue mucho antes de entrar al Obrero... Y el MLN termina disolviéndose, pero queda toda una red de contactos a nivel nacional...”

Hacia una organización nacional

“Después del Cordobazo nos conectamos con muchísimos grupos, hay grandes debates, por ejemplo con Socialismo Revolucionario de Rosario que son los que

primero ven el carácter de la revolución, un grupo que se había escindido del PC". "Hay un debate muy fuerte con Altamira de Política Obrera, con Santucho del PRT y con otros grupos. En el 72 sacamos el documento sobre el carácter de la revolución. Todos esos debates llevan a la conclusión de que lo que hay que hacer es una organización que no coincidía con ninguna de las que estaban ahí. Simultáneamente, el documento circula y empieza a llegar gente de otros lugares, ahí comienzan las reuniones con vistas a formar una organización nacional".

"Hay **hitos teóricos** que se van resolviendo cuando nuestra inserción es mayor, nuestro propio metabolismo con el movimiento obrero va planteando nuevas cuestiones en concreto. Desde el carácter de la revolución hasta el carácter de la guerra son ya un debate de un sector importante del movimiento obrero, porque eso llevaba a actitudes prácticas".

Los ejes programáticos de El Obrero

"El primero era ***el carácter socialista de la revolución***. Nosotros decimos la Argentina es un país dependiente económicamente, con soberanía política. Y la formación social es la de un país capitalista, el campesinado es infinitamente minoritario, hay un gran peso de la clase obrera industrial, no hay servidumbre en el campo, ni formas feudales. Esto es una polémica fundamentalmente con el PC y el PCR que defendían el carácter agrario y antiimperialista de la revolución. Por lo tanto defendíamos el carácter de clase del gobierno revolucionario, *la dictadura del proletariado basada en los consejos obreros*. En el encuentro de obreros revolucionarios (ENOR) convocado por el Sitrac Sitram en el 71, el centro del debate es si se pone o no que la Argentina es un país capitalista y que la revolución tiene que ser predominantemente socialista".

"La segunda es ***la relación vanguardia-masa o partido-clase obrera***. Nosotros *lo visualizamos claro en el movimiento estudiantil cuando este pega un salto y aparece el cuerpo de delegados como el centro de la vida estudiantil y de la lucha; se rompe el afuera y el adentro entre la vanguardia y la masa*. "Teníamos reuniones por separado, éramos una organización, pero una organización atravesada por la realidad. Es más, *había compañeros que se decidía una cosa en las reuniones partidarias, e iban al movimiento y hacían otra cosa*". "***Ahí entra el carácter del***

frente, todo frente tiene contradicciones en su seno que lo van a llevar a la destrucción, o a resolver esas contradicciones. *Esa concepción trotskista de que yo me uno acordando un programa que es mi programa, traba, es un obstáculo al movimiento.* Hay una contradicción constante entre tu reivindicación estratégica y las reivindicaciones inmediatas que surgen de la lucha⁶. *“El carácter es siempre transitorio, vos discutís un programa que está expresando una correlación de fuerzas, entonces siempre congela en un punto, detiene la correlación de fuerzas pero la correlación de fuerzas avanza”.*

“Y el tercero es el carácter de la guerra. La concepción del PRT era la concepción de guerra campesina y la guerra popular prolongada entendida en un sentido vietnamita. *Entonces nosotros tomamos de la III Internacional el carácter de **guerra civil revolucionaria**, es decir de combinar la insurrección con guerra de posiciones,* en el sentido de preparar cuadros militares, armar escuadras obreras, *la perspectiva de la guerra civil revolucionaria era construir el partido como un impulso de formas militares cada vez más avanzadas en el movimiento obrero,* los consejos obreros como dirección militar también. Esto, a diferencia del PCR que sostenía el levantamiento general de los obreros, de hecho la consigna de ellos ni golpe ni elección, insurrección, sin preparación, sin que el partido juegue un papel... ahí entra toda la discusión si tenés que tener fuerzas propias como partido, cosa que nosotros no definimos hasta el 75. Hacíamos acciones armadas pero eran sin firma, lo que se llama acciones de... no sé, de avituallamiento, dinero para comprar armas, esas cosas...”

Articulación de O.C.P.O.

“Recién en el ´74 se forma ORPO, con ORPO de Rosario, EL Obrero, un grupo de Tucumán y Jujuy y MIR-Praxis. Ya en el 75 se incorpora Acción Comunista, que es un grupo de Buenos Aires-Córdoba, una rara conjunción de formación teórica con impresionante capacidad política, una escuela de cuadros y Lucha Socialista de La Plata, que ya tenía importantes dirigentes obreros; un grupo pequeño pero muy

⁶ En un conflicto en IKA Renault, cerramos acuerdo con la lista azul, que era la lista peronista menos burocrática. Llevamos el conflicto hasta donde la lista azul podía llevarlo, la lista azul defeciona, cosa que estaba prevista, pero es el golpe de gracia a Torre, cuando vienen las elecciones había desaparecido Torre como el enemigo principal y aparece la lista azul como el adversario de una lista de izquierda en el sindicato y ahí vamos como lista de izquierda junto con Salamanca contra la lista azul.

articulado y de mucha capacidad de intervención política. Ahí en el '75 también ingresan FAL 22 y FAL América en Armas. Y en el '76 el grupo de Ortega Peña, que eran de Mendoza”.

“Era un proceso de elaboración conjunta muy importante sobre todo con Lucha Socialista y con Acción Comunista. Con ellos era como un encuentro entre dos hermanos que no se habían conocido... “Hacía ésto que el proceso fuera tan rápido, que el tema de la unidad se resolviera tan fácilmente. Si era político la cabeza era siempre El Obrero y si era militar era ORPO o los que venían de FAL. Igual no llegamos a tiempo, imagínate que el secretario general de la organización tenía 22 años en el '74, no podíamos tener una experiencia mucho más vasta, es que la izquierda socialista nace muy tardíamente, no tenía una historia atrás”⁷.

El 11 de marzo, la recuperación de los sindicatos y la “nueva izquierda”

“El progresivo aislamiento en el que cae desde 1971 la vanguardia clasista, enajenada a una política insurreccionalista puramente espontánea, debilita SITRAC-SITRAM y permite su copamiento por la burocracia sindical nacional. Pero el proceso no se detiene, toma otros rumbos. Se trataría de un movimiento de recuperación sindical sin aspiraciones de poder, circunscripto al movimiento obrero. La lucha contra la burocracia continuará a través de listas dentro de los mismos sindicatos, disputando sus direcciones”. “La organización de base y la recuperación de comisiones internas, siguió adelante luego del triunfo peronista en las elecciones de 1973 con un ritmo acelerado.

Los propios hechos demostraron que la euforia del triunfo electoral (una conquista histórica, sin duda para la conciencia espontánea de las masas), y la peculiar situación de un gobierno naturalmente comprometido por su propia imagen histórica y la propaganda del líder, significaban mejores condiciones para la organización y la lucha de los trabajadores”. La falta de correspondencia histórica objetiva entre el proyecto de Perón y las necesidades y aspiraciones de las masas, la incapacidad estructural del capitalismo dependiente argentino para satisfacerlas mínimamente en un desarrollo económico expansivo, llevaría al agotamiento del peronismo histórico,

⁷ Entrevista con Dardo Castro, 2002

y a la posibilidad **real** de su superación en un sentido revolucionario **prácticamente**".

"La incompreensión de esta situación, la incapacidad para dar una respuesta a la coyuntura electoral que permitiera el desarrollo de una política de crecimiento, asestó el golpe de gracia a la **"nueva izquierda"** surgida del Cordobazo, y ya sumamente debilitada por el agotamiento del clasismo. En realidad, la nueva izquierda resultaba incapaz de desarrollar una política de masas, tanto en el campo sindical como en el político, y debía dar un salto cualitativo que transformara profundamente su carácter. Esta incapacidad será decisiva para el futuro del PRT, ya que demostrará el carácter prácticamente insuperable de su casi originaria limitación militarista, que llevará al fracaso en el período inmediatamente posterior a intentos de masas como el MSB o el FAS, reducidos a una línea sindicalista y populista". Para la izquierda socialista revolucionaria, las elecciones del 11 de marzo significaron una prueba de fuego, de las que saldrán fortalecidas las fuerzas que en 1975 conformarán OCPO, sobre las ruinas de la "nueva izquierda"⁸.

"Recuperación sindical no quiere decir copamiento del aparato de los sindicatos, sino algo mucho más profundo: reconquista de la representación de las bases obreras frente a la burguesía, reconstrucción de una legalidad de bases. Esta lucha se da **tanto dentro como fuera** de las organizaciones, pero en ambos casos se trata de transformar **de raíz** la estructura misma de la organización sindical burocrática, a fin de servir a una política de resistencia contra la explotación, enfrentada al Estado aunque negocie con él, y por más que no pueda llegar sino a lograr un equilibrio siempre inestable con el Poder. Esto es la política leninista de *la "máxima resistencia"* en cada momento, para lo cual los sindicatos se colocan en el seno del movimiento obrero, y no en el ámbito de la superestructura estatal"⁹.

Analizaremos a continuación el caso de Villa Constitución y las Coordinadoras, cómo sucedieron y su análisis por OCPO.

⁸ "Lucha democrática y hegemonía proletaria", pags 25/6/7

⁹ Idem pags 34/5

El antecedente de Villa Constitución analizado por OCPO

Ya en marzo de este año se da un anticipo del efecto explosivo que podía traer el fenómeno de la recuperación de los sindicatos, en caso de que esta recuperación consistiera en un creciente ejercicio de poder de las bases obreras.

“La organización de la base de la tercera acería del país, ACINDAR, empresa dependiente de la United Steel y dirigida por Martínez de Hoz, permitió recuperar la seccional respectiva de la UOM y unificar al conjunto de la población en torno al Comité de Huelga. Solo la ocupación de la ciudad y de la planta pudo frenar **por el momento**, la extensión del conflicto a otros centros industriales. El conflicto de Villa se convirtió en una ofensiva contra el gobierno de características obrero-populares, donde la avanzada proletaria ejercía efectivamente la hegemonía, planteando características nuevas, *superando las limitaciones del clasismo*:

- 1- La avanzada obrera se constituye en núcleo de condensación del movimiento de masas nacional.
- 2- Ampliación de los organismos obreros de dirección al conjunto del pueblo, lo que abre perspectivas de control obrero y popular efectivo.
- 3- Armamento de los sectores obreros y populares más avanzados, que alcanzan niveles superiores al de autodefensa”¹⁰.

Dinámica interna de los conflictos en las fábricas: Durante la vigencia del Pacto Social los conflictos se dan en torno a las condiciones de trabajo y a los mecanismos de representación, buscando mecanismos participativos y democráticos. De estos conflictos de baja intensidad comienzan a surgir cuerpos de delegados y comisiones internas autónomas al sindicato, con formas de decisión asamblearias con libertad de palabra y participación. Estas nuevas formas organizativas comienzan a ser más útiles que los sindicatos tradicionales para conseguir reivindicaciones. Durante el '74 se dan intentos fallidos de la militancia de izquierda, sobre todo del Peronismo de Base, para formar coordinadoras de gremios en lucha. En la medida que estas comisiones internas y cuerpos de delegados se mantienen en forma autónoma en el tiempo, sostenidas en las agrupaciones de base y en un nivel de conciencia más

¹⁰ Idem pag 35

independiente de los trabajadores, pasarán a formar la base de las futuras coordinadoras.

Las Coordinadoras

La crisis de la alianza policlasista peronista se profundiza con la muerte de Perón, la toma del gobierno por Isabel y López Rega, la inflación y la conflictividad obrera. El Pacto Social se viene a pique. El 2 de junio asume Rodrigo e intenta un programa de shock con un aumento del 150% en las tarifas públicas.

A partir del siete de junio estallan los conflictos por fábrica con un reclamo común. No al plan Rodrigo, sí a las paritarias. Al rebalsar las luchas del ámbito laboral, además de acordar aumentos significativos en su empresa, los organismos autónomos por lugar de trabajo se encuentran con una comunidad de intereses, tendiendo de esta forma a confluir entre sí, a coordinarse, hasta llegar a convocar el “Primer Plenario de Gremios, Comisiones Internas y Cuerpos de Delegados en Lucha”, el día 28 de junio, convocatoria realizada por Comisiones Internas representativas de las zonas Norte, Oeste, Sur y Capital. En este plenario logran acordar un plan de lucha que impulsara la huelga de masas tras la homologación de las paritarias, el rechazo al plan Rodrigo, la democratización sindical y la libertad de los presos políticos. Se acordó también reclamar a la CGT que “se pusiera a la cabeza de todos estos reclamos, por lo cual se permaneció en una situación ambigua donde la Coordinadora no se definía entre ser un organismo de presión o un organismo autónomo.

“En las Coordinadoras funcionaba una forma avanzada de democracia obrera. En los Plenarios regionales y zonales todos tenían voz (militantes sindicales, representantes de partidos políticos, estudiantes y activistas de las más diversas tendencias). Pero solo tenían derecho a voto aquellos delegados o activistas que asistiesen con mandato de sus bases”¹¹. No parece haber separación entre el ámbito de la fábrica y el ámbito de la Coordinadora; pues se discuten las mismas cuestiones, y con los mismos métodos democráticos.

¹¹ Las Coordinadoras interfabricales de Capital Federal y Gran Buenos Aires, 1975-7976, Yolanda Colom y Alicia Salomone, Razón y Revolución nº 4, Otoño de 1998, pág. 120

La participación de OCPO en las coordinadoras

Como aproximación realizamos la siguiente entrevista a un obrero miembro en el 75 de la dirección nacional de OCPO.

En el 75 yo trabajaba en la FIAT de Palomar y era oficial chapista. No decía públicamente que militaba en OCPO". Mi caso era el típico caso de alguien que provenía de otro frente de masas (el frente estudiantil) a inicios de los 70, y que con la conformación de la nueva izquierda decide la incorporación al frente obrero, y no era un caso individual, eran cientos de casos que adoptaban esta actitud, con lo cual la implantación de la izquierda en el ámbito fabril era considerable.

En aquel año no había ninguna posibilidad de quebrar el control de la UOM en términos estatutarios, con lo cual la posibilidad de desarrollar un trabajo sindical de oposición tenía sus riesgos, de manera que los militantes de la oposición dentro de la fábrica funcionábamos semiclandestinamente, había una agrupación de base en la cual había compañeros que estaban en el PRT, del MR17, de Poder Obrero, del PST. Esa era la situación en una fábrica que por aquel entonces tenía alrededor de 7000 compañeros.

Poder Obrero impulsaba una política de frente único, conformar agrupaciones de base plurales, donde haya militantes de distintas organizaciones, que tuvieran una definición muy clara contra la patronal, clasista y antiburocrática, con **criterios de resolución poco menos que horizontales, de consenso**. No una agrupación que respondiera a tal o a cual partido. Esta política tenía fundamentos muy fuertes porque estaba en el sentido común de la militancia el hecho de plantearse una política de frente único, cuando tenías que enfrentar: (remarca) a la burocracia, al matonaje, a la patronal, a la represión. *Nuestra capacidad de influir en lo que se decidiera al nivel de coordinadora era muy importante, la FIAT de Palomar pensaba con relación a lo que eran las automotrices de la época. Estaba la GM de Barracas, la Peugeot de zona sur, la Ford de Pacheco, las propuestas que surgieran de alguna de estas fábricas, en este contexto, eran propuestas muy fuertes.*

La política de Montoneros es una política errática, toda esa militancia que había ganado todo un predicamento importante al nivel de la superficie, cuando Montoneros decide pasar a la clandestinidad queda prácticamente inerte, *presos de*

los vaivenes de su conducción". Por el contrario la militancia que provenía de las organizaciones de la nueva izquierda tenía mucha más seguridad porque tenía una raíz más de clase, tenía una perspectiva más de mediano plazo digamos. El componente clasista y antiburocrático salía del cepo de la disputa al interior del peronismo, y ésto ofrecía una alternativa para muchos compañeros cansados de lo que era la disputa superestructural al interior del peronismo.

En esos meses el PRT decide trasladar compañeros a la compañía de Monte, caso de la FIAT un compañero que por decisión del partido volantea en la fábrica (por supuesto que no lo hace él) una carta firmada por él donde dice que se va al Monte, ¡era un activista de la agrupación! y para la fábrica caían en el economicismo más atroz.

Potencialidades y límites de las coordinadoras

Las organizaciones revolucionarias desembocan en una política de frente único en la coordinadora, aunque las estrategias de cualquiera de estas organizaciones no abonaran esta idea. Igualmente nadie puede atribuirse la paternidad. Yo creo que fue un nivel muy alto de maduración de la militancia obrera de aquellos años. Nadie en su sano juicio podía rechazar juntarse con los de la agrupación de la fábrica de acá al lado que está en contra de la burocracia. Había, cómo decirte, una necesidad casi fisiológica de que si vos estabas laburando en esta fábrica y sabías que había un compañero en la fábrica de al lado, te conectaras con ellos, aunque sea para bancarle las volanteadas, porque las volanteadas en no pocos casos se hacían con las armas en la mano, te llegaban a agarrar volanteando eras boleta, entendés? Entonces este nivel de solidaridad primario te diría yo, en realidad es la *argamasa* en la cual se basa esta política de frente único.

Los elementos más avanzados de las coordinadoras que estaban sí representados por los cuadros de las organizaciones revolucionarias, estaban mucho más enfrascados en la discusión estratégica que referíamos antes, siempre queda circunscripta a las organizaciones de vanguardia. Nosotros la lectura que teníamos era: que estábamos en una situación prerrevolucionaria. Esto implicaba que las acciones estaban mucho más ligadas a la autodefensa de masas que a acciones de ofensiva, por eso Poder Obrero no constituye un ejército, a diferencia de Montoneros

y PRT. En ambos casos el accionar militar tendía objetivamente a sustituir un nivel de organización al interior de los núcleos productivos, de los frentes de masas que fuere. Nosotros hablábamos de piquetes de obreros armados que tenían como referencia al conflicto fabril. Marcar a los matones, a los alcahuetes, hacer sabotajes, no era una organización externa al conflicto, era protagonizada por los mismos compañeros en la clandestinidad, pero que los ponía en el plano de un enfrentamiento que estaban en *condiciones de bancar*. Ahora, cuando vos estás atacando un cuartel, estás atacando al corazón del Estado, y si estás atacando al corazón del Estado es porque suponés que esta acción va a estar acompañada o por una insurrección de masas o por la capacidad que vos tengas de incorporar masas al ejército que creaste. Esta respuesta que imaginaba que la mayor iniciativa descansaba en las organizaciones revolucionarias, tendía a ignorar el nivel de acumulación que existía en los cuadros de masas”¹².

“A nivel nacional nosotros terminamos siendo la fuerza más poderosa dentro de las coordinadoras. La capacidad de dirección la mediría en función de la propuesta política que primaba, también la representatividad. Cuantitativamente JP, JTP, Montoneros... priman en un período pero eso después decae muchísimo. *La calidad de la representatividad ahí era muy importante la de Poder Obrero, en grandes sectores, metalúrgicos... sobre todo en los sindicatos más, en las fábricas de más alta calificación, petroquímicas, química pesada, automotriz...*

La mayor parte de los miembros de las coordinadoras pertenecían a organizaciones, ya es una etapa muy politizada, incluso los compañeros independientes de mucho destaque o relieve simpatizaban con una u otra organización y mantenían una relación muy estrecha. Entonces, por ejemplo un compañero de FIAT, de la dirección de Poder Obrero y parte de la comisión interna discutía con los compañeros de los Montoneros y del PRT sobre la autodefensa de la fábrica, las medidas de seguridad estaban muy vinculadas a las orgas, esa distancia entre orgas y dirigencia obrera se acertó muchísimo y mucho más en el caso nuestro”¹³.

¹² Entrevista a Carlos Ghirotti, “el tala”, año 2002

¹³ Entrevista a Dardo Castro, año 2002

Los objetivos de las Coordinadoras:

El plan Rodrigo provoca el rechazo de la CGT y de las bases obreras organizadas en Coordinadoras. Pero esta oposición de conjunto, que se expresa en la huelga general del 7 y 8 de julio, no puede ir más allá de recuperar los niveles salariales, y de recomponer la antigua alianza en el gobierno, ahora a cargo de personal directo del PJ, como es Cafiero en el ministerio de economía.

Sin embargo, y sin llegar a ser dominantes, muchas otras alternativas se discutían en el ámbito de las coordinadoras.

La mesa provisoria de gremios en lucha de Córdoba, Coordinadora en la cual tenía más peso OCPO, planteó el siguiente programa político: Homologación de los convenios, devolución de los sindicatos intervenidos, por la defensa de las libertades democráticas, libertad a los presos, contra la intervención federal en Córdoba inmediato llamado a elecciones en la provincia. “Y en las vísperas del golpe, todas las Coordinadoras en el ámbito nacional, levantan la del gobierno provisional del Senado, por qué? detrás de eso está la idea de que tenía que gobernar el organismo más inútil, porque cualquiera que se afanzara en el poder iba a reprimir entonces era una fórmula de ganar tiempo. Comenzamos a entender que la cuestión del frente democrático no es un problema planteado desde las organizaciones si no una necesidad de unidad del movimiento popular, acotado al movimiento de la coyuntura, pero que no hay prohibiciones previas a con quién te tenés que juntar vos”¹⁴. Entonces Piccinini se reúne con los radicales, con peronistas, la Coordinadora Córdoba se reúne con la multipartidaria. En cambio el PRT plantea Asamblea Constituyente, nosotros considerábamos que no estábamos en condiciones de bancar una Asamblea Constituyente, una situación de guerra prácticamente.

Disputa estratégica en el seno de las Coordinadoras

“Las Coordinadoras resultaron incapaces de señalar un objetivo político superador de la crisis generalizada. En junio la clase obrera se enfrentó al vacío de poder, se sentía perfectamente capaz de voltear al gobierno que se desmoronaba, pero

¹⁴ Idem

carecía de una alternativa propia que ocupara su lugar, ni había desarrollado el frente necesario para imponerla al conjunto del país. En esa situación el golpe militar aparecía como terrible amenaza, y existía resistencia a seguir avanzando sin más perspectivas que precipitarlo. Esta falta de alternativa obrera que lleva al repliegue de la lucha manteniéndola en los límites sindicales, y crea mejores condiciones para la ofensiva reaccionaria, es responsabilidad directa de las fuerzas que dirigieron el movimiento. Ninguna fue capaz de asumir la vanguardia del proceso”.

“En el seno de las cuatro Coordinadoras bonaerenses se desarrolló una intensa lucha entre las posiciones políticas dominantes. Una sustentada por Montoneros, partiendo de que la clase obrera vivía una situación de derrota histórica a raíz de la muerte de Perón, atribuía a las Coordinadoras un carácter meramente coyuntural: era una herramienta más en la lucha interna por la hegemonía del movimiento peronista. Otra, la de OCPO hegemonizando al socialismo revolucionario, que concebía a las Coordinadoras como organismos de unificación combativa de la clase obrera, capaces de erigirse en dirección de las amplias masas populares, que debían levantar un programa de medidas de acción inmediata frente a la crisis, y a su vez impulsar el avance de las masas hacia el poder en el ejercicio del control obrero y popular. “A todo ésto, el PRT no incide en la creación y desarrollo de las Coordinadoras, ya se ponía de manifiesto el aislamiento al que lo arrastraba la línea de la compañía de Monte, que terminó absorbiendo todas las energías del partido, haciéndole abandonar propuestas como la del MSB¹⁵, que en su momento, apareció como real ámbito de unidad de la clase obrera. El fracaso del MSB es, sintéticamente, la derrota de una concepción “mínima” de la resistencia obrera: reducida a la lucha económica”.

“La mayor fuerza que planteaba desde adentro del movimiento obrero objetivos de poder y un programa alternativo ante la crisis, OCPO, aún no alcanzaba un grado de desarrollo y madurez suficiente como para imprimirle al proceso una dirección. Los acontecimientos tenían un ritmo frenético, la burguesía precipitaba los plazos y la organización revolucionaria más reciente resultaba permanentemente superada por la enormidad de sus propias posibilidades, pese a su enorme crecimiento desde

¹⁵ MSB, Movimiento sindical de base

comienzos de 1975”¹⁶. El objetivo inmediato del golpe consistió en impedir que, salvado el primer momento de desconcierto, el movimiento de masas recuperara su ritmo ante la continuidad de la crisis del sistema, y diera el salto adelante que las condiciones mismas estaban preparando”¹⁷.

Evaluación de la estrategia de OCPO y su interrelación con las coordinadoras del 75

La estrategia de OCPO tenía su eje en el análisis de cómo construir el Socialismo a partir de la preparación y desarrollo de la guerra civil revolucionaria, donde los consejos obreros armados se formen y hegemonicen una fuerza que integre a una fracción de la pequeña burguesía. En este sentido, su estrategia devenía de la elaboración teórica a partir de su experiencia en los cuerpos de delegados estudiantiles y el clasismo sindical. El contenido del desarrollo estratégico se ubicaba para ellos en el abordaje práctico de las necesidades de las masas, de modo de impulsar su realización progresiva. La conjunción de estos dos puntos (respuesta a las necesidades por medio del desarrollo de los nuevos organismos de poder), expresaba la acumulación estratégica de poder en la Argentina. Acumulación como desarrollo de una dirección política de masas en ese marco, junto (pero distinguida) del desarrollo de las organizaciones políticas revolucionarias. Acumulación medida en nuevos cuadros, en articulación de estos cuadros entre sí, en un nivel de conciencia más elevado de las bases organizadas y no organizadas.

Como aprendizaje de los límites de la experiencia del clasismo sindical de inicios de los 70, elaboran el concepto de “recuperación de los sindicatos”. Veían que la mejor forma de romper el Pacto Social pasaba por el desarrollo de las necesidades más sentidas de las masas, derrotando a la burocracia sindical en el propio lugar de trabajo.

Para inicios del 75 las organizaciones que constituirían OCPO encaraban un acelerado proceso de fusión, mientras que sus miembros crecían como dirigentes de masas, en especial en el movimiento obrero industrial. Mientras los grupos del

¹⁶ Lucha democrática y hegemonía proletaria, pags 31/2/3/5/6

¹⁷ Idem, pags 36/7

futuro OCPO crecían como producto “natural” de este proceso. Mientras, el peronismo revolucionario (MR17 y FAP-PB) era sobrepasado permanentemente en la referencia peronista por Montoneros, siendo a la vez obstaculizados para hegemonizar y conducir a los obreros no peronistas por el hecho de dirigirse constantemente “al pueblo peronista”.

El desarrollo de las Coordinadoras se ve trabado por el hecho de que el PRT sacara a sus mejores cuadros de las fábricas para llevarlos a combatir al Monte, mientras Montoneros no daba una orientación clara a sus militantes de la JTP, tomándolas como punto de apoyo en su disputa con la CGT y con el aparato del PJ. En cambio, las coordinadoras cuajaban en la perspectiva estratégica de OCPO, tanto como del PB, organizaciones compuestas por militantes criados en las luchas desde las bases, en las luchas antiburocráticas. OCPO, sin embargo, contaba con una ventaja indudable en términos de fuerza respecto al PB, desde el momento en que no tenía que sobrellevar la carga de confusión desatada para las organizaciones peronistas desde el regreso de Perón al país y a la posterior desmoralización y desilusión ante la toma de partido del general por la derecha peronista y parte de la burocracia sindical. Contaba también con la ventaja de contar con un mayor grado de centralización de sus fuerzas al no tener una estructura interna federativa como la del PB.

Es en este marco que OCPO va a erigirse como la organización política que con más fuerza impulsó y condujo las coordinadoras en Córdoba y el cordón del sur santafesino, disputando con fuerza dentro de las Coordinadoras del Gran Buenos Aires. No obstante, ante la ofensiva reaccionaria el desarrollo de esta organización no pudo representar un obstáculo de suficiente peso, al producirse su desarrollo en forma relativamente tardía y al expresar una corriente política sin una tradición sólida y elaborada detrás de ella.

Conclusiones

La lucha de las Coordinadoras: ¿Podía dar lugar a la constitución de una fuerza social revolucionaria? ¿Cuáles eran sus potencialidades y su necesidad histórica?

Desde el punto de vista objetivo la burguesía se encontraba ante dos realidades, de la cual estaba surgiendo una tercera.

1- los trabajadores asalariados son creados sujetos al mecanismo de poder de la burguesía, como sujetos pasivos de la burguesía pues: “los obreros sólo pueden cooperar a través de su relación con el capital y como personas independientes nunca llegan a relacionarse entre sí (una vez contratados y aglomerados han dejado de pertenecerse a sí mismos)”. “La coordinación de sus funciones y su unidad como organismo productivo radica fuera de ellos, en el capital que los reúne y los mantiene en cohesión”¹⁸. Sin embargo el desarrollo objetivo nos muestra que la tendencia a la constitución de un obrero colectivo mundial, requiere, necesita, que éste se apropie como tal de la función de dirección del proceso productivo.

2- La constitución de organizaciones políticas revolucionarias, con su propio dispositivo de poder, de carácter conciente, voluntario y crecientemente integradas por trabajadores, lo que implica de por sí una ruptura con el supuesto de que el trabajador no se puede organizar más allá del capital.

3- La tendencia a la integración de esas dos realidades. Las Coordinadoras obreras como conjunción del aspecto político y económico-productivo; en la medida que se da lugar a un dispositivo de poder del cual forman parte los trabajadores independientemente del capital, en tanto obreros y en tanto miembros de alguna organización revolucionaria. Sin embargo, este dispositivo no puso en cuestión en lo inmediato ni la propiedad sobre los medios de producción, ni el carácter burgués del Estado, sino que sólo lo puso en cuestión en perspectiva, en tanto lo contenía en potencia.

De estas tres realidades, la burguesía necesitaba destruir las dos últimas, y así lo hizo aún a costa de descalificar la fuerza de trabajo en términos individuales y sociales, es decir a costa de desvalorizar su capital variable.

Los trabajadores necesitan de la burguesía sólo en tanto se encuentren limitados a la primera realidad citada. El verdadero desarrollo de la burguesía y de las fuerzas productivas implica tácitamente una creciente autonomía de la clase que no puede limitarse al campo productivo no-político. En suma, los trabajadores contienen en sí un antagonismo no inmediato sino potencial respecto a la burguesía. Este

¹⁸ El Capital, sección cuarta, capítulo XI, “Cooperación”

antagonismo potencial supone la necesidad de destruir el capital “a su debido tiempo”. Esto no obsta el debate respecto a cuál es el “debido tiempo” para asumir la dirección sobre la producción desde ese nuevo sujeto expresado en órganos de poder como conjunción de las comisiones internas “recuperadas” y las nacientes organizaciones revolucionarias.

Un aspecto del debate respecto a si las condiciones ya están dadas es aquél referido a que las condiciones no se forman por fuera del desarrollo de la experiencia de clase, incluso por medio de experiencias que aparecen como prematuras. En este sentido la pregunta es: ¿fue excesivamente prematura aquella experiencia? ¿Era el momento propicio para una ofensiva o una defensiva estratégica?

En una sociedad como la argentina de principios de los 70, de capitalismo dependiente desarrollado, no puede desatarse una confrontación directa por el poder del Estado sin antes haber minado lo que puede entenderse como sus trincheras¹⁹. La democracia burguesa era vista por OCPO como una trinchera de la burguesía que no podía ser recuperada, sino en todo caso utilizada. En cambio, sí podían ser recuperadas y transformadas las comisiones internas (a la vez que articuladas entre sí en Coordinadoras) y también los sindicatos. Esta “recuperación”, era una tarea previa y preparatoria de una situación propiamente revolucionaria. También era una tarea preparatoria el armamento progresivo de los destacamentos revolucionarios y de piquetes obreros. No aparece como una tarea planificada ni el trabajo territorial, ni una política de comunicación de masas (como sí se había hecho en la CGT-A), ni una política de derechos humanos. Es distinto el caso del trabajo estudiantil, en el cual aparecen tareas de largo plazo, como el cambio de los planes de estudio y de la forma de estudiar por parte de órganos de poder estudiantiles

¹⁹ “la sociedad civil se ha convertido en una estructura muy compleja y que resiste las incursiones catastróficas del elemento económico inmediato. Una crisis no puede dar a las fuerzas atacantes la capacidad de organizarse con fulgurante rapidez, en el tiempo y el espacio; aún menos puede dotarlas de espíritu de lucha. Los defensores no están desmoralizados, ni abandonan sus posiciones, ni siquiera entre escombros, ni pierden la fe en sus propias fuerzas ni en su futuro. Las cosas no permanecen como estaban; pero desde luego que no se encontrará el elemento de rapidez, de definitiva marcha hacia delante”.

como los cuerpos de delegados (que sólo tuvieron larga vida en el caso de Córdoba), pero que no parecía encajar con la inmediatez asumida en el enfrentamiento con la burguesía.

Esto nos da una idea de que se hacía hincapié en la organización independiente de los trabajadores, pero que no se asumía la tarea de convertirse también en clase dirigente (respecto a los sectores de clase potencialmente aliables), es decir de ciertos límites a la hora de conquistar una hegemonía. Por contraste, la política de frente único por parte de OCPO tuvo éxitos importantes desde el punto de vista de avanzar en la defensa de los intereses de clase, a la vez que sentando una base para la superación de las diferencias entre algunas de las organizaciones revolucionarias (en el ámbito de las coordinadoras).

Aquí puede integrarse el debate acerca de un concepto diferente y/o complementario al de doble poder, como es el de poder local, que llegó a ser esbozado por Santucho pero bajo un marco de guerra revolucionaria que no creemos se haya llegado a dar en ningún momento en Argentina.

La cuestión es cómo podía darse una defensiva estratégica, haciéndole imposible al enemigo realizar su estrategia de aniquilación. La acumulación de un sedimento intelectual como argamasa del sostenimiento de relaciones de poder no identificables en términos individuales por el enemigo, aún en condiciones de clandestinidad, que hicieran posibles formas de poder local no desarticulables, requerían de una experiencia previa que pudo haber sido desarrollada en aquellos años, pero que la inmadurez de las distintas direcciones no pudo superar.

Volviendo a la hipótesis de la cual partimos, podemos afirmar que efectivamente es posible aquella retroalimentación, dependiendo de la estrategia de esa organización política, que sí se realizó en el caso analizado, y que, siendo condición de posibilidad para la constitución de esa fuerza revolucionaria, no es, con todo, condición suficiente para esta constitución.

“...siempre y cuando la experiencia de las luchas es acumulada. Esto podrá garantizar que cada nueva alza de masas retome desde el punto más alto alcanzado por las masas en la última experiencia.”

Bibliografía:

ANDERSON, P. Las antinomias de Antonio Gramsci. Barcelona, Ed. Fontamara, 1978.

COLOM, Y.-SALOMONE, A. Las Coordinadoras interfabriles de Capital Federal y Gran Buenos Aires, 1975-1976. , Buenos Aires. Razón y Revolución nº 4, Otoño de 1998.

COTARELO, M.C.-FERNÁNDEZ, F. Lucha del movimiento Obrero y Crisis de la Alianza Peronista. Buenos Aires. PIMSA 1997.

COTARELO, M.C. y FERNÁNDEZ, F. Huelga general con movilización de masas. Buenos Aires. PIMSA 1998.

DE SANTIS, D. A vencer o morir, PRT-ERP documentos Tomo I y II. Buenos Aires. EUDEBA. 1998

GILLESPIE, R. Soldados de Perón. Los Montoneros. Barcelona. Grijalbo, 1987.

GRAMSCI, A. Notas sobre Maquiavelo. Buenos Aires. Editorial Nueva Visión. 1998

IÑIGO CARRERA, N. La Alianza Obrera Spartacus. Buenos Aires. PIMSA 2000.

IZAGUIRRE, I.-ARISTIZABAL, Z. Luchas obreras 1973-1976. Los alineamientos de la clase obrera durante el gobierno peronista. Buenos Aires. Documentos de trabajo N°17. IIGG. 2000.

LOBHE, H. Las Coordinadoras Obreras del '75. Avance de investigación inédito.

MARIN, J.C. Los hechos armados. Buenos Aires. Ed La Rosa Blindada-PICaSo. 2003.

PARADEDA, D. El Rodrigazo y las Coordinadoras Interfabriles. Investigación para el Taller de Nueva Izquierda, cátedra Pucciarelli, Facultad de Ciencias Sociales-UBA.

POZZI, P.-SCHNEIDER, A. Los Setentistas, Izquierda y Clase Obrera: 1969-76. Buenos Aires. EUDEBA. 2000.

PUCCIARELLI, R. Crisis política y emergencia de la nueva izquierda argentina 1965-1976, proyecto de investigación, publicado en material de la cátedra Pucciarelli, Taller sobre la Nueva Izquierda. Facultad de Ciencias Sociales-UBA. 2001.

SHANDRO, A. Lenin y la hegemonía: los Soviets, la clase trabajadora y el partido en la revolución de 1905. Buenos Aires. Razón y Revolución N°9, 2002.

TORRE, J.C. Los sindicatos en el gobierno 1973-1976. Buenos Aires. CEAL N° 30. 1983.

TORTTI, M.C. Protesta Social y Nueva Izquierda en la Argentina del GAN. Buenos Aires. Taller Revista de Sociedad, Cultura y Política, Vol. 3, N° 6, 1998.

Documentos OCPO. Lucha democrática y hegemonía proletaria, México, 1977, La configuración del frente de masas en Argentina. Documento OCPO, México, 1977, Para un balance de la organización Comunista Poder Obrero, mimeo s/d.

Programas del Movimiento Obrero argentino: La Falda (1957) y Huerta Grande (1962), de la CGTA (1968) y SITRAC-SITRAM / ENOR (1971)

Periódico El Obrero (El Obrero-MIR-Poder Obrero, luego OCPO), años '74-'75.

Periódico Avanzada Socialista (PST) números del año '75.

Revista Lucha Armada, N° 1, (compilación de documentos de OCPO y sus grupos previos).

Entrevistas

1- Dardo Castro: Miembro de la dirección sindical nacional de OCPO

2- Carlos Ghirotti: Delegado de Fiat Palomar y miembro de la dirección política de OCPO